

text. Jentsch, in fact, was trying to do the right thing because Livermore's text is considered the standard English translation, but this does not cancel the fact that Livermore's text is imbedded with positivist ideals which sometimes turn to racialist (not necessarily racist) language. This is not only a problem with Livermore's translation. On the very same page where Cornejo Polar writes that Garcilaso was a "hombre de dos sangres" (see the 2003 edition, p. 85), we find in the Jentsch's translation that he was a "mixed-race man" (62). While the translation of a translation is imbued with positivist linguistic choices, the choice of an established translator projects back onto the colonial interval the idea of race.

Jentsch's translation of Cornejo Polar's *Writing in the Air: Heterogeneity and the Persistence of Oral Tradition in Andean Literatures* may not be the best tool for scholars who have the skills to work with the original Spanish text. But that was not Jentsch's goal. Aside from the concerns raised here, the translator skillfully renders Cornejo Polar's sometimes complex ideas in a rich prose that is pleasant to read. Indeed, this translation will be very important for scholars who work in comparative or Anglo-American literature and who, otherwise, would not have the linguistic tools to read works written by Latin American or Latino authors. Additionally, Jentsch's translation, which includes an interesting forward written by Jean Franco, will allow researchers studying post-colonialism (originated by Ranajit Guha and the South India Subaltern Group) or de-colonialism (proposed by Walter Dignolo in *The Darker Side of Western Modernity*, [2001]) to include Latin American thought in their paradigms. (The *Post-Colonial Studies Reader*, ed. Ashcroft, Griffiths, and Tiffin, [1995], for example, contains only one author from Latin America). Jentsch's translation of Cornejo Polar's *Writing in the Air* makes this fundamental text accessible to scholars in the Anglosphere forging greater north-south integration. It will also be a useful tool for undergraduate students beginning their careers as Spanish, comparative literature, or Latin American studies majors. For those cohort groups, it should be considered a must-have item.

**Thomas Ward**

Loyola University–Maryland

**Franco, Sergio R.** *In(ter)venciones del yo: Escritura y sujeto autobiográfico en la literatura hispanoamericana (1974–2002)*. Madrid: Iberoamericana, 2012. Pp. 248. ISBN 978-8-484-89658-6.

En las últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI el discurso autobiográfico en Hispanoamérica ha aumentado considerablemente su corpus textual y hoy concita cada vez mayor interés de parte de la crítica. Una muestra de ello es el reciente libro de Sergio R. Franco, titulado *In(ter)venciones del yo: Escritura y sujeto autobiográfico en la literatura hispanoamericana (1972–2004)*, en el que se analiza un conjunto de cinco obras clave para el género: *Confieso que he vivido* (1974) de Pablo Neruda (aparecido póstumamente); *Las genealogías* (1981) de Margo Glantz; *El pez en el agua* (1993) de Mario Vargas Llosa; *Autorretratos* de Severo Sarduy (incluidos en la edición de su *Obra Completa*, de 1999); y *Vivir para contarla* de Gabriel García Márquez (2002).

Aunque, como sostiene el crítico, la autobiografía hispanoamericana puede remitirnos a textos coloniales tan importantes como los *Comentarios reales* de Garcilaso de la Vega o la *Respuesta a Sor Filotea* de Sor Juana Inés de la Cruz, no se debe pasar por alto ni su carácter periférico ni el hecho de constituir un terreno fértil para la exploración de la subjetividad, los modos en que esta se construye desde el discurso y los diversos modos en que se relaciona con la identidad nacional, la identidad de género y la identidad sexual.

La introducción del libro nos ofrece una sólida síntesis de las más importantes aproximaciones teóricas a los problemas que plantea la autobiografía, desde las clásicas reflexiones de Georges Gusdorf y Philippe Lejeune hasta el post-estructuralismo de Paul de Man, autor de un texto fundamental para la comprensión de este asunto: "Autobiography as a De-facement", pasando por las propuestas de otras vertientes de la deconstrucción (i.e., Derrida y Culler), las ideas del "Speech Act Theory" (Wolfrey y Bruss) y el texto pionero de los estudios autobiográficos

en Hispanoamérica: *At Face Value: Autobiographical Writing in Spanish America* (1991), entre otros aportes significativos.

Una primera observación importante que surge de la lectura de este libro es la explicación de su objetivo: estudiar el discurso autobiográfico de cinco autores canónicos, pero en una exploración que apela a un tipo de discurso que resulta marginal o excéntrico en el conjunto de la obra de cada uno de los autores examinados, además de poner en práctica una lectura deconstructiva, “atenta a los momentos en que el texto difiere de sí mismo” (27).

El primer texto analizado es *Confieso que he vivido*, aparecido póstumamente, un año después de la muerte de su autor, el poeta Neruda. En este caso la lectura se centra en la noción de confesión como elemento central de la construcción de la subjetividad, pero esta noción es sacada de su contexto religioso y es puesta en manos del sujeto que reconstruye su vida a través del discurso. A través de la confesión “laica”, Neruda construye un yo que se acerca tanto a las esencias de la naturaleza como a pulsiones escatológicas y que quiere representar, de alguna manera, la esfera nacional chilena.

El segundo texto, *Las genealogías*, de Margo Glantz, plantea rasgos diferenciales con el común de las autobiografías hispanoamericanas. Por ejemplo, la puesta en discusión del lugar que ocupa la figura autorial, dada la condición femenina de su autora; la preeminencia de la figura del padre, a través de la cual se va desplazando una reconstrucción subjetiva altamente fragmentaria, y la irrupción de elementos humorísticos propios de la tradición judía, así como también del ludismo, elemento normalmente ausente en el discurso autobiográfico.

En relación con el escritor peruano Mario Vargas Llosa, la lectura de la reconstrucción narrativa del yo tiene como punto de partida la infancia, marcada además por un trauma familiar: el encuentro con el padre a quien se creía muerto y cuya presencia detonaría la pérdida de la inocencia y el conocimiento de la crueldad y, en cierto modo, del mal. Este trauma, como muestra la lectura de Franco, guardará una íntima relación con el intento del autor de representar la nación.

En el cuarto capítulo se nos aproxima a los *Autorretratos* del cubano Severo Sarduy, que constituyen un momento de ruptura formal con las convenciones de la narrativa autobiográfica, pues se elige el modelo del “autorretrato”, que “no retrata una cadena de eventos ni reconstruye una existencia; por el contrario, emplea el discurso discontinuo” (139). La reconstrucción de la subjetividad aquí pende de un hilo: el discurso que la enuncia es sumamente inestable, capaz de cambiar en cualquier momento, como asegura el propio Sarduy.

Finalmente, el último capítulo es dedicado a las memorias de Gabriel García Márquez, un texto cuya característica más importante parece ser el reemplazo de los elementos dramáticos o de cualquier otra manifestación de *phatos* por un gozo celebratorio que se aproxima con claridad a la carnavalización. Es una obra “de vejez” como la llama el crítico (171), pero también simboliza un renacimiento, una resurrección textual.

Sin duda, la aparición de este libro marca una nueva orientación en los estudios sobre la autobiografía hispanoamericana. Y no solamente por las diversas herramientas hermenéuticas y críticas empleadas por su autor, sino también por su afán cuestionador de los límites de un discurso que tiende cada vez más a la hibridación y a hacer cada vez menos visibles sus fronteras con la ficción, el testimonio y el ensayo, entre otros géneros. El otro aporte central, relacionado ya con una operación de interpretación, es concebir la reconstrucción de la subjetividad como una manera de intervención en la realidad. Su utilidad, en suma, es evidente, tanto para el especialista en este tipo de textos como para quien se inicie en su estudio.

**Alonso Rabi-do-Carmo**

*Concordia College*